

DOSSIER DE LA EXPOSICIÓN

INFORMACION PRÁCTICA

Exposición “EScultura”

abierta al público de 4 de mayo al 14 de julio de 2018

Centro Cultural San Clemente

Diputación Provincial de Toledo

Plaza de Padilla, 2

45002 Toledo

<http://www.diputoledo.es/global/61>

Horario

De lunes a viernes: de 10 a 14 y de 16 a 19 h.

Sábados: de 12 a 19 h.

Domingos y festivos: cerrado

Entrada gratuita

Catálogo de la exposición

Textos del Presidente de la Diputación de Toledo, Álvaro Gutiérrez Prieto y Presidente de la Asociación Española de Pintores y Escultores, José Gabriel Astudillo López.

Contacto de prensa

Departamento de comunicación de la AEPE

C/Infantas, 30. 2º – Dcha 28004 – Madrid 915 22 49 61 y 630 508 189

Horario de oficina: Lunes a viernes, de 10 a 14 y de 17 a 20 h.

mail: administracion@apintoresyescultores.es

Más información en www.apintoresyescultores.es

<http://www.apintoresyescultores.es/escultura/>

Y Diputación de Toledo

Dossier e imágenes para la prensa

Página web de la Diputación de Toledo

<http://www.diputoledo.es/>

Página web de la Asociación Española de Pintores y Escultores

<http://www.apintoresyescultores.es/>

<http://www.apintoresyescultores.es/escultura/>

Ciclo de actividades en torno a la exposición

El Centro Cultural San Clemente ofrecerá durante los meses de la exposición un programa de actividades que profundizará en aspectos derivados de la misma. Este programa constará de conferencias y visitas guiadas didácticas especialmente dirigidas a escolares y público infantil y juvenil.

CREDITOS DE LA EXPOSICION

Organización

Asociación Española de Pintores y Escultores AEPE
Diputación de Toledo
Centro Cultural San Clemente

Dirección

AEPE

Proyecto expositivo

AEPE-Codina

Comisariado

M^a Dolores Barreda Pérez
M^a Luisa Codina del Amo

Coordinación

Itziar Zabalza Murillo

Diseño gráfico y maquetación

dbcomunicación

Fotografías

AEPE
Codina
Fundación MAXAM
Autores

Montaje y producción

Centro Cultural San Clemente

Programa educativo

M^a Luisa Codina del Amo
Itziar Zabalza Murillo

Transporte

AGEPOST

Instituciones prestadoras

AEPE
Codina Escultura
Fundación MAXAM
Fundación Venancio Blanco

PRESENTACIÓN

Álvaro Gutiérrez Prieto

PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN DE TOLEDO

Es un placer y un privilegio recibir en Toledo una exposición del nivel artístico y emocional como la que nos ha propuesto la Asociación Española de Pintores y Escultores. “Escultura”, que es como se denomina esta muestra, reúne una selección de obras dignas de ser admiradas.

Bajo el comisariado de María Dolores Barreda y María Luisa Codina, el Centro Cultural San Clemente, dependiente de la Diputación de Toledo, abre sus puertas a una exposición que seguro marcará un antes y un después de la vocación expositiva de un espacio artístico singular recuperado para el público en la presente legislatura.

La Asociación Española de Pintores y Escultores, de la mano de su presidente, José Gabriel Astudillo, con la colaboración de la Fundación Codina y de la Fundación Maxam, aseguran una manifestación irrepetible de esculturas de los mayores representantes de esta técnica artística de los últimos tres siglos.

Por tanto, desde la Institución que represento invito a todos los toledanos, toledanas y público en general que se acerquen a la provincia y a la capital toledana, a aprovechar esta oportunidad única para adentrarse en el mundo de artistas completos y universales, capaces de despertarnos sentimientos y sensibilidades desconocidas gracias a sus creaciones.

Gracias a la Asociación Española de Pintores y Escultores por hacer fácil el trabajo conjunto en pro de una difusión artística que redundará en una sociedad más culta y más abierta, sensible y tolerante, ofreciendo a la misma, con motivo de la exposición “Escultura”, una ocasión especial de acercarse al arte de modelar la realidad de los artistas presentes en San Clemente.

PRESENTACIÓN

José Gabriel Astudillo López

PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE PINTORES Y ESCULTORES (AEPE)

La Asociación Española de Pintores y Escultores ha realizado distintas exposiciones de escultura bajo el título de “Tres Siglos de Escultura”, en colaboración de la Fundación Codina, una de las entidades con la que mantenemos una estrecha relación desde hace años.

Frente a la masiva concentración de obra pictórica en los numerosos premios, certámenes y exposiciones que organiza nuestra centenaria entidad, asistimos más que complacidos al resurgimiento de la escultura, generando una necesidad real y urgente de habilitar cauces de participación que hicieran que los artistas que contemplan esta disciplina contaran con un gran evento que aportara visibilidad y acercara el difícil arte de la escultura a la sociedad y la opinión pública.

Lo que comenzó siendo una exposición tímida y ambiciosa ha resultado ser una magnífica muestra que lleva a cabo un recorrido por la escultura de los últimos tres siglos y que incluye 150 piezas de 76 artistas, la mayoría de ellos socios fundadores y socios actuales de la Asociación Española de Pintores y Escultores, entre los que destacan Rodin, Degas, Archipenko, Picasso, Dalí, Julio Antonio, Benlliure, Blay, Venancio Blanco, Julio López, Francisco López, Clará, Capuz, Coullaut Valera, Juan Cristóbal o Victorio Macho.

Una magnífica exposición en la que también estarán presentes prestigiosos escultores actuales como José Luis Fernández, Chaparro, Coderch & Malavia, Javier de la Rosa y Fernando Suárez Reguera, así como jóvenes promesas ya conocidas de los medios especializados como Andrés Lasanta, Jorge Yunta, Victoria Arbeloa, Mónica Cerrada, José Manuel Martínez Pérez, Pedro Pozzo, Iria Groba y Pilar Vich.

No ha sido una exposición de obras que haya sido difícil reunir, sobre todo porque en la actualidad, en España podemos presumir de un gran elenco de escultores de extraordinaria calidad. La clave de la muestra es la nominación de unos nombres de artistas reconocidos internacionalmente, nombres que quedan fuera de toda duda en cualquier selección y por la que cualquier centro estaría dispuesto a apostar.

Será ésta una exposición que tendrá un tremendo éxito de crítica y público y que nos devolverá a la primera fila de los acontecimientos culturales que se desarrollan en España, gracias al elevadísimo nivel de calidad y al montaje espectacular realizado y por los que todos, sin ninguna excepción, conquistamos prestigio, arte y maestría.

Desde nuestra histórica y privilegiada situación, como una entidad de la categoría que atesora y de ámbito nacional, y como no podía ser de otra forma, la Asociación Española de Pintores y Escultores capitanea una exposición que se convertirá en el acontecimiento cultural y artístico del año 2018, puesto que las obras

expuestas ofrecen la realidad de un pasado glorioso, un presente maravilloso y un futuro más que prometedor.

Una espléndida oportunidad para presentar lo mejor del arte de la escultura de la mano de la Asociación Española de Pintores y Escultores, que me honra especialmente representar, contando con la estrecha colaboración de la Fundación Codina, cuyas magníficas y sobresalientes obras son sólo la esencia de un oficio, y de la Fundación Maxam, Socio de Honor de la AEPE y colaborador habitual, quien nos ha cedido para la muestra la obra con la que Isabel Quintanilla ilustrara el mítico Calendario Maxam del año 2015.

La labor de comisariado de la muestra ha corrido a cargo de M^a Dolores Barreda Pérez, Secretaria General de la Asociación Española de Pintores y Escultores, crítica de arte y alma máter de nuestra entidad, junto a M^a Luisa Codina, Gerente de la Fundación Codina, que ha aportado la experiencia y saber del oficio, y que han sabido conjugar las diferentes obras de los grandes genios del pasado y seleccionar los actuales, para acompañar a las futuras promesas que harán de la tradición española una vanguardia que potenciará el difícil arte de la escultura.

Su trabajo es el resultado de la reunión de los estímulos del discurso crítico, la capacidad expresiva y el argumento expositivo que incitará al público visitante, sin ningún tipo de dudas, a compartir la experiencia en la iniciación al increíble mundo de la escultura, en un apasionante viaje que recorre lo más significativo de los últimos tres siglos del arte de la escultura.

Ejemplar ha sido la disposición, ilusión y trabajo del Centro Cultural San Clemente, cuyas espléndidas instalaciones y alto nivel de exhibición hacen posible esta grandiosa muestra, y a quien desde estas líneas no puedo más que agradecer su sensibilidad artística y singular acogida.

UNA EXPOSICIÓN IRREPETIBLE

M^a Dolores Barreda Pérez

COMISARIA DE ESCULTURA

El arte de los siglos XIX, XX y XXI no se ha visto marcado únicamente por la pintura. La escultura ha ocupado un importantísimo lugar en la creatividad de miles de artistas españoles, poco conocidos incluso en España y más allá de sus fronteras. Su especial contribución al arte moderno y contemporáneo es indudable, pese a los altibajos que la escultura ha atravesado al no ser considerada como un arte de primer orden parejo a la pintura.

No ha sido difícil realizar las labores de comisariado de una muestra que cuenta con distintas obras de **Rodin**, considerado como un nuevo punto de arranque que en la escultura sería un equivalente a lo que es Cézanne en la pintura. Un artista que partiendo de la tradición, supone el germen de la escultura moderna y que lleva a cabo una ruptura total con la misma, sentando las bases de las vanguardias que aparecerán a principios del siglo XX.

Las últimas nostalgias del siglo XIX y la revolución que supuso el impresionismo, fijando lo instantáneo, están aún presentes en la escultura de Degas, en la belleza de su obra “Danza española”, que muestra la búsqueda incansable del artista en el logro de la espontaneidad del gesto.

Eduardo Barrón representa el alto virtuosismo técnico y de excelente calidad artística de la escultura del último tercio del siglo XIX y primer tercio del XX, uno de cuyos mejores ejemplos se pueden observar en la obra maestra “Nerón y Séneca”, presente también en el Museo del Prado, obra considerada como la más grande de las que realizó y en la que volcó todo su saber y experiencia de su estancia en Italia y por la que le concedieron la Medalla de Oro de la exposición de 1904 a los 46 años de edad, lo que le valió la culminación de toda su carrera.

Los nuevos temas propuestos, con más sensibilidad social, unidos a las moderadas innovaciones estéticas que preceden al estallido de las vanguardias, están representados por escultores de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX como **Miguel Blay**, Presidente de la Asociación de Pintores y Escultores en 1914, uno de los responsables de la transformación que experimenta el arte medallístico a finales del siglo XIX y comienzos del XX, incorporado en la muestra con la extraordinaria Medalla modernista que modelara para la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1915.

También **Mariano Benlliure**, uno de los fundadores de la Asociación de Pintores y Escultores, considerado el último gran maestro del realismo decimonónico, está presente con una Medalla que ha quedado diluida ante la magnitud de su aportación propiamente escultórica o monumental, y que como se observa también en las piezas escogidas, mantiene un marcado carácter personal y la tendencia a asumir el retrato en relieve como retrato medallístico, buscando así la integración del retrato en relieve en un contexto que evoca el concepto de medalla. En el “Boceto al monumento al Doctor Machado”, podemos ver la utilización de la retórica monumental cuya expresividad

emocional y postura inicial traslucen un estado anímico sereno repleto de aplomo y seguridad.

Pero también están presentes otros escultores coetáneos como **José Clará**, un artista de creatividad inagotable y genio olvidado del novecentismo cuyas obras incluidas en esta muestra nos presentan un matiz más humano, sin perder su gracia helénica, y una “interpretación del desnudo femenino cordialmente, sencillamente, naturalísimamente humano”, como definiera José Francés sus obras.

No hemos querido dejar de reflejar la importancia que tuvo la estética del modernismo y novecentismo representada en la escultura titulada “**Madeleine**”, cuya autoría anónima podría atribuirse a cualquiera de los grandes maestros y que contiene toda la esencia de este arte al incluir connotaciones marcadamente sensuales, mezcla de realismo y simbolismo, trascendiendo la anécdota que el naturalismo había puesto en primer plano, para mirar de lleno al simbolismo a través de la figura femenina de un marcado carácter idealista.

Otros artistas presentes en la muestra, mantienen los principios figurativistas que darán paso a las vanguardias del segundo tercio del siglo XX.

Este es el caso del olvidado **Julio Antonio**, a quien dominó siempre el horror a todo lo convencional y que encarnó directamente los ideales regeneracionistas de su época, siendo considerado como uno de los pioneros en la renovación de la escultura española. La calidad y representatividad de su obra queda de manifiesto en el bajorrelieve que se incluye en la muestra, en el que la simplicidad de la figura representada, contrasta con la línea curva y asimétrica, elegantemente estilizada de forma deliberada en el diseño.

El espíritu del 98 está representado también por la obra de **Victorio Macho**, tratado muy especialmente en la exposición al tener casa propia en Toledo, Roca Tarpeya, un espacio único de creación en donde el artista realizó algunas de sus obras más emblemáticas. Era casi obligado exhibir el yeso original de su enérgico “Autorretrato”, así como otras escayolas originales como la titulada “Máscara”, que forma parte del Monumento a Eugenio María de Hostos, instalado en la Universidad de San Juan de Puerto Rico, siendo la primera obra importante que realizó el escultor en Hispanoamérica, y cuya cara simboliza la figura de la Patria, destacando su clasicismo, sobriedad y simbolismo.

Es curioso que Victorio Macho no fuera socio de la Asociación Española de Pintores y Escultores, pero sí lo fuera su futura esposa, **Zoila Barrós**, una joven escultora peruana con la que compartiría su vida y su arte.

El polifacético y desconocido al gran público **Manolo Hugué**, cierra esta etapa novecentista. El escultor, pintor, diseñador de joyas, poeta... obligado por su enfermedad a abandonar la escultura en beneficio de otras artes, vivió y se relacionó con artistas como Picasso, Juan Gris o Durrio. De su producción escultórica se exhibe una pieza de sensibilidad figurativa y realista que asimila conceptos cubistas de gran

calidad, que hacen que sus esculturas posean un canon robusto y de ritmos graves, serenos y enérgicos que concentran un intenso sentido escultórico.

En los comienzos del siglo XX el también pintor **Ángel Ferrant** se aparta del ideal clásico. El realismo academicista del cambio de siglo le hace virar a un toque tremendista y con débiles trazos futuristas que son muy prometedores para el escultura española del momento. El equilibrio, pujanza y la serenidad de su obra, se mezclan en un mundo hecho de sensualidad y naturalidad surrealista. Sin embargo, en los relieves de la “Tauromaquia” presentes en la exposición, vemos un claro retorno al arte figurativo pero desde presupuestos completamente ajenos al academicismo.

Juan Adsuara fue un artista deseoso de incorporarse a la renovación plástica pero en quien pesó más la formación clásica de la Escuela de San Fernando, así como su gran admiración por la imaginería barroca. Su renovación en la escultura tradicional lo llevó al esquematismo de líneas y planos, a los que proporcionó una gracia especial con cierto ascendente mediterráneo en mujeres como la que podemos ver en la muestra, rotundas, fuertes, con un buen entendimiento del volumen de clara influencia neocubista.

La trascendencia de la experimentación y transformación clasicista está presente también en la obra de autor desconocida y atribuida a **Gargallo**, titulada “Desnudo tumbado”, en donde la incorporación de la vanguardia cubista se conjuga con el volumen y el vacío, lo que hace del resultado final una obra de carácter expresionista de gran energía y carácter, y en donde queda de manifiesto la desintegración del espacio y las formas características del escultor.

Con la obra atribuida a **Brancusi**, uno de los grandes escultores del siglo XX y cuya influencia en los conceptos de la forma escultórica más ha pesado en otros artistas de arte primitivo, contemplamos una originalísima huida de escuelas y vanguardias para lograr un estilo propio, personal e irrepetible. Una obra en la que se ha eliminado lo superfluo para imprimir a la materia una pureza y simplicidad extremas, con el añadido del pulido, técnica que conforma estilo y carácter a las piezas.

Archipenko es otro caso específico cuyo arte se relaciona estrechamente con el cubismo y en el que la geometrización de las formas confiere a las obras un rigor y monumentalidad que parecía querer olvidarse. Responsable directo de una nueva forma de mirar la figura humana, sensual y geométrica a la vez, su innovación y carisma rompió moldes, estereotipos y convirtió en arte en pura trasgresión.

El vanguardista **Emiliano Barral**, creador de interesantes zoomorfias, que ocupó una línea de renovación de la escultural menos descarada, coqueteó también con la nueva objetividad y el realismo crítico de la época, y si bien su escultura monumental y al aire libre es la más apreciada, realizó algunas otras piezas representativas de su mordaz e incipiente arte como la que podemos ver en la exposición, con formas simplificadas y esbeltas, influjo de los grandes espacios con los que tan a gusto trabajó.

De cierto realismo regionalista, con retratos de tipos populares como el que se exhibe, la obra del cosmopolita **Sebastián Miranda** no está exenta de cierto gusto

modernista, si bien su realismo anecdótico, de gran fuerza expresiva, era patente en piezas de pequeño tamaño y gran frescura, fruto sin duda de su magistral dominio del dibujo y la caricatura, y que proporcionan a las figuras carácter y genio, más allá de rasgos físicos y detalles.

Los **Coullaut Valera** se incluyen en la tradición estatuaria académica con un lenguaje realista-pintoresco. En Lorenzo, el iniciador de la saga familiar, con un toque modernista muy propio de las ilustraciones con las que también era conocido y con Federico, el continuador no sólo de la saga, sino de algunos trabajos de su padre, con un punto de neofiguración y dramatismo que puede verse en las fabulosas esculturas que tallara para la Semana Santa de Cuenca.

El boceto del Monumento a Cervantes, cuyos personajes centrales se exponen en la muestra, es sólo una muestra de su afán por huir de las alegorías y símbolos inoportunos para centrar la atención en los coprotagonistas, que al estar separados del monumento en sí, presentan una fuerza y movimiento inusuales en las grandes figuras estatuarias de la época.

El “Cantor Ciego” de **Picasso** es una obra considerada por algunos investigadores como derivada de Rodín, si bien otros advierten que la desgarrada fuerza expresiva del rostro lo convierten en un autorretrato psicológico. Como vemos, es una máscara hermética con la boca y los ojos vacíos, pero con huecos cerrados de anatomía simplificada y cuyas irregularidades del modelado intentan emular el natural. Con desarrollo realista y uniformidad de texturas, la obra tiene una fuerza plástica que contrasta con el conjunto de abstracciones que determinan la realidad.

Y si bien las teorías siguen siendo muchas, también hay quien observa que no fue una codificación personal del autor, sino de una época, transmitida durante varias generaciones y adaptada a los sucesivos estilos.

José Capuz supo compaginar la visión clásica de la escultura con las corrientes modernas que se extendían en aquellos años, trabajando con maestría muy diversos materiales y regenerando la escultura religiosa, anclada en la tradición, logrando su incorporación a las corrientes artísticas del momento. Añadió voluntad de expresión y concentración en lo esencial, con simplificación expresionista y referencia naturalista que le valieron el reconocimiento de sus compañeros artistas.

El helenismo y el quattrocentismo italiano más clásicos son la base de la formación de **Juan Cristóbal**, que supo asimilar las corrientes contemporáneas, combinando en su lenguaje el simbolismo y el realismo en obras monumentales, manifestaciones realistas impregnadas de realismo castellano que representara en Navarra el también escultor **Fructuoso Orduña**, autor de la Medalla de la Asociación Española de Pintores y Escultores, que realizara en 1926 y que hoy en día constituye una seña de identidad de la centenaria institución. En ella se muestra claramente la capacidad del artista para el estudio anatómico y su excelencia como retratista, con simbología simplificada y líneas en las que las figuras sobresalen con una fuerza y

energía acentuadas siempre por su excelente complexión física. Una obra que muestra rotundidad en la composición y un modelado de gran potencia y maestría.

El realismo renovador y la nueva escultura están presentes en la obra de **Francisco González Macías**, cuya obra muestra claramente la admirable limpieza de volúmenes y síntesis formal de las líneas que sintetiza con elegante sencillez. Su estilo sereno y equilibrado nos habla de una modernidad plena de humanismo, un arte al servicio de la expresión emotiva y entrañable que presentan sus figuras.

De estilo surrealista, al igual que su pintura, el “Hombre pájaro” de **Salvador Dalí** no puede tener ningún tipo de correspondencia con cualquier otro autor, ya que refinó y purificó un estilo genuinamente personal e irrepetible, ecléctico y que absorbió innovaciones ajenas para transformarlas en propias, con genialidades ilógicas y sensatas que rebosan imaginación y fantasía.

Excelente retratista en piedra, los bustos de **Navarro Santafé** alcanzaban sensacionales logros y un parecido más que exacto en sus retratados, aunque dominaba igualmente otras técnicas y materiales, como la escultura que podemos apreciar en la muestra, fue considerado como uno de los mejores escultores animalísticos de España. Todos tenemos en la memoria el monumento al Oso y el Madroño de la madrileña Puerta del Sol, por la que es más conocido.

Pablo Serrano logra una pureza de formas que muchos han comparado y equiparado a Brancusi, aunque su mayor logro fue la introducción del arte abstracto en España en los difíciles años de posguerra. Sus expresionistas interpretaciones al retrato captan magistralmente lo que su autor denominó como “rostro metafísico” de los retratados, reinventando también la tradición de la forja que tanta importancia tendrá a principios de siglo.

Alejado de corrientes y vanguardias, el autodidacta **Javier Clavo** dominó además de la pintura y escultura, el mosaico, mural y la ilustración. Creador ecléctico, en sus obras se aprecia una clara interpretación personal de la realidad que a través de líneas simples y escuetas, reflejan la idealización de la idea frente a las formas.

El movimiento informalista de los años cincuenta está representado en esta exposición con la obra de **César Manrique** y su “Monumento al mar”, uno de los más característicos del autor multidisciplinar –arquitecto, diseñador, escultor, pintor- que asimiló tendencias y culturas, y cuya fuerza estética preside el Lago Martiánez del Puerto de la Cruz.

El recientemente fallecido **Venancio Blanco**, fue uno de los escultores contemporáneos más significativos de España. Miembro del denominado Grupo de los “Seis escultores”, constituido en los años 60 en Madrid, siguió la corriente neofigurativa a través de formas que oscilan entre la figuración académica y el informalismo.

Considerado un genio libre e imposible de encasillar para la mayoría de quienes se aproximan a su obra, el artista salmantino crea con la necesidad de “descubrir la belleza y transmitirla”, como ha manifestado en multitud de ocasiones.

Otro de los miembros del Grupo de los Seis escultores y genuino representante de la neofiguración, **José Carrilero Gil** aporta el contraste entre su primera época clásica y su obra de madurez, en donde la figuración humana se presenta de manera informal y expresionista, con volúmenes de formas imaginativos y llenos siempre de inspiración.

El **Rubio Camín** escultor que está presente en esta exposición, abarca toda la mirada insólita y particular, nueva y fresca, de un autodidacta que sabe imbuir a cualquier pieza y de cualquier técnica, el increíble proceso artesanal que sólo nace de la vocación y exigencia del oficio.

El caso de **Julio López**, de quien podemos ver diversas piezas, es el más claro ejemplo de un artesano cuyas iniciales influencias de Moore y Marini, dejan paso a un estilo propio y realista y a nueva concepción del relieve y la numismática, con el retorno a las fuentes clásicas en una renovada transformación en donde el bulto esculpe cuerpos de formas depuradas y sencillas, nada fáciles de trabajar pero naturales y asombrosas. Sus temas cotidianos y familiares hacen del bronce el material ideal en el que “congelar” sus figuras y en las que las texturas cobran auténtico protagonismo.

De **Francisco López**, máximo exponente de la escuela realista madrileña junto a otros artistas como su mujer, la pintora **Isabel Quintanilla**, de la que también se exhibe en esta muestra una de sus últimas obras, apreciamos la inspiración clásica que inunda toda su obra y el impecable sentido del oficio, al que llegan mediante procesos creativos muy lentos y con los que consiguen alcanzar una intensidad que supera el modo fotográfico de apropiación de la realidad. Ambos, uno a través de la escultura y la otra por medio de la pintura, reconstruyeron el lenguaje de lo figurativo que había explotado con el informalismo de otros grupos surgidos en España, intentando reescribir la historia del arte y sin dejarse impresionar por modas o vanguardias.

La obra de **García Muelas** que en esta exposición está presente, muestra el paradigma del peso de la tradición más pura en contraposición al descubrimiento del arte primitivo que reacciona al purismo y le confiere un carácter sobrio y tosco. El volumen de inspiración arqueológica y orgánica es la muestra de su más expresionista evolución mediante la confrontación de materiales.

Con **Daniel González** asistimos a una renovación moderna del realismo, paralela a otras búsquedas de escultores internacionales, en donde queda clara la depuración de los retratos basados en el sentido sintético de la obra y la capacidad de invención formal, dentro del marco de la figuración y al más puro estilo de la escultura de Henri Matisse. Su poética sobriedad y pureza de contornos es un retorno al orden del periodo de entreguerras y la vuelta a la realidad por parte del cubismo.

El hiperrealismo del cántabro **Ramón Muriedas** derivó en un realismo mágico cuya expresión se encuentra a caballo entre la introspección y el sueño. Sus figuras poseen mirada melancólica y ensimismada con un cierto aire de misterio que las hace tiernas, familiares, amistosas y cercanas.

Traspassando ya la frontera entre el siglo XX y el XXI, asistimos a la eclosión de la escultura actual, vanguardista, renovada, con nombres muy conocidos y reconocidos en el mundo artístico, y otros que rivalizan en la necesidad de alcanzar un reconocimiento que merecen por la calidad de su obra.

Reconocida es la obra del polifacético **Alejandro Aguilar Soria**, un artista multidisciplinar muy conocido en los circuitos españoles con interesantes propuestas que siempre despiertan la atención de crítica y público y cuyos temas son de plena actualidad.

A **Pedro Ania** el oficio le viene de tradición y representa un trabajo que busca dotar de movimiento y vida a la piedra y de esta forma, transmitir ideas, emociones o sentimientos. Uno de los artistas más galardonados de Aragón, su manera de trabajar el mármol negro de Calatorao lo hacen único e irrepetible.

Victoria Arbeloa trabaja el cuerpo femenino de forma que consigue hacerlo el gran protagonista de su obra, en la que deja traslucir sus sentimientos y emociones, pero también sus actitudes ante la vida.

El pintor y escultor **Ángel Arribas**, formado en el dibujo, se familiarizó con los diversos materiales y el uso de las herramientas bajo la tutela de su padre. En sus obras trasluce la geometría pura, que para él es aquella que surge de nuestro interior sin que la subjetividad consciente condicione su expresión.

José Gabriel Astudillo es un pintor y cartelista que ha dado un vuelco en el descubrimiento de la escultura. Sus primeros trabajos ya hablan de su pasión por el arte y de la familiaridad con la que traslada a través de las manos, la belleza del mundo que lo rodea, con especial sensibilidad con las formas y texturas, elegantes, sobrias y bien realizadas.

En la obra de **Carlos Ballesteros** está presente siempre la naturaleza como parte de la vida. No hay nada que inventar, solo descubrir. Su trabajo en la escultura consiste en intentar acercarse a esta realidad, percibir las líneas sencillas y sutiles, a la vez que concretas, ocultas detrás de las formas y que expresan, o se aproximan a expresar, sentimientos, estados emocionales, belleza y demás realidades.

Tomás Bañuelos, docente, colaborador habitual de artistas de renombre, autor de numerosas esculturas de personajes históricos que adornan ciudades españolas y latinoamericanas, heredó un oficio de artesano en el que el amor por el oficio iguala la sensibilidad de sus tallas.

Eugenio Cabello trabaja en una continua línea de investigación sobre formas y materiales, buscando a través de la relación matemática entre tamaño y peso, el punto de

equilibrio, en que una figura tridimensional pasa de inconsistente a contundente, considerando la contundencia como una componente estética.

Lola Catalá es una artista cuyo arte sale directamente del corazón y cuya visión de todas las cosas rebosa amor profundo y delicado. Sus obras siempre comparten el interés por el movimiento. Por eso sus “niños” están siempre jugando, o corriendo, o subiéndose a un árbol.

Mónica Cerrada trabaja con algo de misterio y simbología, por eso sus obras incluyen gestos de un lenguaje no verbal que en las esculturas la mano dirige y orienta al espectador en la comprensión de la obra. La imagen siempre encierra un mensaje y las manos aportan muchos sentidos a la imagen global.

Ramón Chaparro es un autodidacta que ha alcanzado altas metas en el difícil arte del dibujo y pintura al natural hasta abrirse un feliz paso al mundo de la escultura y docencia con monumentos, bustos, retratos y obra religiosa. Autor de las estatuas que presiden la Catedral de La Almudena, labradas en piedra, culmina así la aspiración de los grandes escultores e imagineros de tradición en España.

Teddy Cobeña es el típico caso en el que el amor al arte ha triunfado sobre su profesión. De estilo expresionista figurativo con un componente surrealista, su trabajo se encuentra bajo la influencia inicial de Carpeaux y Rodin en obras bien trabajadas en bronce, terracota, piedra o hierro, con especial atención al cuerpo humano.

Coderch & Malavia son un extraño caso de simbiosis cuya alta calidad despierta admiración por esculturas maravillosas y delicadas, de proporciones comedidas y temas estudiados, que a raíz de lograr el Premio Reina Sofía de Pintura y Escultura, se vieron catapultados y reconocidos más allá de nuestras fronteras muy justamente. La delicadeza de sus obras, unidas a la calidad y terminación de las piezas, hacen de ellos un referente actual en el mundo de la escultura.

Fernando de Marta es un artesano tradicional cuyos pinceles y paletas le han acercado al mundo de la escultura en incursiones felices y bien resueltas, como en los dos bustos presentes en la muestra, de fuerza y expresión asimilada.

Hablar de **Santiago de Santiago** es hablar de un autodidacta protagonista de la historia de la escultura del siglo XX cuya fama ha traspasado fronteras, salpicando cada ciudad europea y española con su presencia. Con humildad y respeto, con convicción y arte propios, ha retratado a monarcas, presidentes de gobierno y primeras damas de enorme trascendencia histórica, mientras que ha esculpido a "toda" la Familia Real en sus diferentes épocas, incluida a Letizia Ortiz, además de a toreros o artistas como Lola Flores o Sara Montiel.

Javier de la Rosa representa otra innovación en el mundo artístico actual. Lo esencial en su obra es la unión con el sentimiento de la vida. En su trabajo explora el carácter de la naturaleza, tanto la humana como la animal y como ésta avanza en el

tiempo. Indaga en ideas que enlazan lo tradicional y lo tecnológico, el concepto de la globalización aparece de forma sutil.

José Antonio de la Peña traslada a sus creaciones escultóricas su alma de arquitecto y su visión y sensibilidad pictórica, haciendo del realismo su principal estilo y referente, su personal estética en obras muy bien estudiadas y de un acabado estéticamente muy cuidado y armonioso.

Carmen Espinosa es otra artista autodidacta que considera el arte de moldear como un proceso similar a sumergirse en un agua profunda, donde el ruido del mundo desaparece y uno está más en contacto consigo mismo.

José Luis Fernández es el gran artista camaleón de estilo escultórico evolutivo, parejo al momento que le toca vivir, que emplea todo tipo de materiales como maderas, piedras, metales y resinas sobre el que demuestra una gran maestría en su modelado y talla. Su obra enraíza con la de Brancusi y Henry Moore, aunque no pueda encajarse en ningún movimiento artístico existente.

Pedro Frías Alejandro es otro imaginero palentino de estilo bastante característico que se encuentra a caballo entre el clasicismo, movimiento cultural, estético e intelectual, inspirado en los patrones estéticos y filosóficos de la antigüedad clásica, caracterizada por una incansable búsqueda de la perfección del hombre en sus aspectos físicos y la vanguardia, tendencia artística, cultural, política, filosófica y literaria que se refiere a las personas o las obras que son experimentales o innovadoras. Su especialidad es la creación de imágenes y cuerpos modelados y definidos de forma rígida y simétrica.

Félix Gala pareció influenciado por Chillida y Oteiza, si bien ha trazado ya su estilo propio, con una obra realizada fundamentalmente en hierro y acero, de estilo abstracto, con obras de pequeño y mediano formato, siendo realizadas por él en su totalidad, sin pasar por talleres o fundiciones ajenas a sus manos. Las composiciones en hierro y acero pretenden resaltar la expresividad, la sutileza y belleza que transmiten sus creaciones escultóricas.

Iria Groba busca en la experimentación lograr sensaciones y miradas distintas. Su obra requiere complicitad, búsqueda, contraste y todo ello reflejado en materiales con los que logra formas y volúmenes que alcanzan su propósito y envuelven al espectador completamente.

Alicia Huertas es una especialista en retrato, figura humana, medallas y premios, por eso sus obras son tan cercanas y naturales, tan fieles y fidedignas, bien resueltas, proporcionadas, con altas dosis de sentimiento y sensibilidad con la que no sólo logra una gran obra, sino un retrato psicológico del homenajeado.

Andrés Lasanta es un escultor con una sólida formación a sus espaldas que le ha permitido evolucionar de manera espectacular en lo que respecta a sus perspectivas

artísticas. Concede especial prioridad al mensaje, indudable y despejado, concibiendo obras contundentes y profundas en su legado.

Rafael Luque Ruiz de Luna lleva a cabo su particular revolución en el mundo de la escultura, explorando con formas y materiales hasta llegar a contrastes y volúmenes que recuerdan objetos y que nos proporcionan sensaciones nuevas y miradas sorprendidas repletas de expectación y sensibilidad.

José Manuel Martínez Pérez ha hecho del cuerpo humano una forma única de acercarse cada día más a la naturaleza de los fluidos, a veces de una forma intuitiva. En sus obras se observa su pasión por la anatomía humana y su dinámica, con piezas en las cuales el autor experimenta para crear fluidos, donde el dibujo y el color se fusionan con el volumen en esculturas únicas y cargadas de emoción.

Gheorghe Postovanu plantea una revisión del cubismo en un perfecto trabajo de deconstrucción de la realidad y la renuncia a la perspectiva convencional, cuya ausencia de detalles da paso a la geometrización de las formas que se estilizan en una elegancia plena.

Pedro Pozzo juega con el volumen, el color y las texturas, y lo hace realizando creaciones visual y estéticamente formales, que llaman poderosamente la atención por la simetría y la fuerza expresiva, cromática, casi fauvista de sus esculturas.

Pedro Quesada tiene un estilo caracterizado por las expresiones de inocencia en sus figuras femeninas, sensibles, casi sensuales, de expresión medida y estéticamente acertadas, con claras influencias clásicas de la escultura realista madrileña.

Gloria Santacruz es una toledana cuyos trabajos de investigación y creación artística derivan también en el grabado calcográfico, recreando mundos fantásticos, cuentos de hadas mezclados con momentos cotidianos donde todo puede ser posible.

David Sagnier concentra todo su trabajo en su potencial artístico; pintura, escultura y literatura. Tres facetas en las que expresa y refleja su concepto artístico: equilibrio entre la síntesis y el detalle, entre un simple trazo y la profundidad de su mensaje. Es capaz de simular volumen en composiciones bidimensionales, dar calidez a esculturas de materiales féreos, y expresar sentimientos con brevedad pero sorprendente potencia.

Lola Santos centra todo su arte en lograr una armonía y belleza, como bien se refleja en sus cuadros y en sus esculturas, que cuando se contemplan nos transmiten la paz y el amor ...

Fernando Suárez Requera manifiesta en todos sus trabajos un estilo muy personal a través del hierro, el bronce y el acero. Reconocido internacionalmente, sus construcciones y figuras animales y humanas cobran vida, perspectiva, a través de las formas y el espacio, dando a los planos una perspectiva inusual que hace su obra distinta a cualquier otra arquitectura.

Antonio Téllez es un investigador de materiales y formas, a las que llega a través de la pintura y el dibujo, que domina. Por eso su obra aporta volúmenes y masas compactas y rotundas, gracias a los estudiados materiales con los que trabaja.

Pilar Vich crea obras que pretenden acercarse al misterio y la naturaleza del ser humano, materializando sentimientos, sensaciones e ideas del subconsciente, tratando de llegar al espectador y remover emociones dormidas.

Jorge Yunta trabaja con pasión y eso se nota en cada pieza que si bien puede parecer grotesca y tosca, adquiere una perfección clásica en planos e instantáneas tan inusuales que enamoran y desbordan creatividad y laboriosidad de artesano, haciendo de su obra una nueva figuración con estilo propio, por el que destaca de manera inconfundible.

Eduardo Zancada será recordado por su aportación a la escultura de la Puerta del Sol de Madrid, pero su arte va más allá del realismo, en piezas estilísticamente formales que se diseminan en la imaginería y alcanzan perfección y gracia sutiles, envueltas en las texturas con las que están trabajadas, y cuya ejecución cobra fuerza expresiva y revela la profundidad de la materia.

Y todos ellos, juntos, forman esta exposición que bajo el título de EScultura, se ha convertido ya en un acontecimiento irrepetible.

LA HISTÓRICA FUNDICIÓN CODINA

M^a Luisa Codina del Amo

COMISARIA DE EScultura

La Fundición Codina es la más antigua de España. La historia de cinco generaciones de la familia Codina es la historia de nuestro patrimonio escultórico.

Su origen se remonta a la actividad en la Barcelona modernista del siglo XIX. En 1892 Federico Masriera abrió su propia fundición artística, junto a su sobrino, a la que llamarían Masriera y Campins, en la que recuperaron la técnica de la cera perdida.

Al cabo de un tiempo Masriera abandonó la empresa y Campins se asoció con Benito de Codina. Poco después se trasladaron a Madrid y fueron el germen de la actual Fundición Codina Hermanos, cuyos hornos han dado forma a las obras de más de 750 escultores utilizando 12.000 toneladas de bronce fundido, y siendo testigos y protagonistas de la evolución de las corrientes artísticas del país desde los albores del modernismo, vanguardias y movimientos sociales y artísticos hasta hoy.

Del Museo del Prado al Moma, del Retiro a Central Park, exposiciones y colecciones de todo el mundo cuentan con obras de la Fundición Codina.

La fundición de escultura en bronce es una técnica muy antigua y uno de los trabajos artesanales quizá más desconocidos. El bronce es un material artístico por excelencia, llamado a perdurar gracias a su resistencia.

Su propia historia es apasionante. Es una aleación metálica compuesta de cobre y, en pequeña proporción, estaño, y fue la primera de importancia descubierta por el hombre, tanta que dio nombre a un periodo de nuestra prehistoria, la Edad del Bronce.

Nuestros antepasados mezclaron los minerales en hornos de carbón vegetal, en un principio para la realización de armas y otros utensilios, y descubrieron un arte que se convertiría en milenario.

Entre los procedimientos empleados desde los tiempos más remotos se encuentra la fundición a la cera. El artista esculpe el original en barro hasta llegar a la obra definitiva en bronce. El fundidor hace realidad la idea del escultor.

OBJETIVOS

La exposición, es un repaso a nuestra historia, mezcla de acontecimientos pasados y experiencias personales; los cuales conforman, a día de hoy la semilla de la fundición.

En esta exposición se pueden ver los 130 años de dedicación a este oficio.

Desde la primera obra monumental, fundida por nuestro fundador, la colosal estatua de Colón, en Barcelona, a la más reciente obra salida del taller.

Muchos han sido los artistas que han formado parte de esta historia, aportando algo muy especial a esta casa, que va más allá de una mera relación profesional.

Es la complicidad compartida entre escultor y fundidor, la ilusión y la entrega, las entrañables amistades que surgen al trabajar junto a alguien que siente la misma pasión que tú por algo tan humano, como es el arte.

La lista de autores habla por sí sola.

AUGUSTE RODIN
EDGAR DEGAS
VICTORIO MACHO
JOSEP CLARA
MARIANO BENLLIURE
EDUARDO BARRON
JULIO ANTONIO
MIGUEL BLAY
JOSE CAPUZ
JUAN CRISTÓBAL
DANIEL GONZALEZ
EMILIANO BARRAL
JUAN ADSUARA
JOSE LUIS SÁNCHEZ
MANOLO HUGUÉ
PABLO SERRANO
JULIO LÓPEZ HERNANDEZ
FRANCISCO LÓPEZ HERNÁNDEZ
CESAR MANRIQUE
CARLOS GARCIA MUELA
JAVIER CLAVO
JUAN HARO
RAMÓN MURIEDAS
ALIGI SASSU
GLORIA SANTACRUZ
JESÚS CURIA
FERNANDO SUÁREZ
JAVIER DE LA ROSA
ANDRES LASANTA
OTERO BESTEIRO

LAS 3M

Itziar Zabalza Murillo

COORDINADORA DE EScultura

Los Rockefeller, Leo y Gertrude Stein, Peggy Guggenheim, Charles Saatchi, el barón Von Thyssen... Todos ellos coleccionistas de obras de arte muy prestigiosas. De hecho, a través de este amor por el arte que tienen personas como ellos, con un alto nivel económico, son los que alimentan la idea de que “el coleccionismo es para ricos”, que no está al alcance de las personas de a pie. Pero gracias a la exposición EScultura, se demuestra que la relación estrecha y exclusiva entre ricos y arte es errónea. El arte está al alcance de cualquier persona amante de las bellas artes.

En la muestra participan tres colecciones de tres entidades de un gran peso cultural en el panorama nacional e incluso internacional: la Asociación Española de Pintores y Escultores, la Colección Codina y la Colección MAXAM. Tres entidades con más de un siglo de vida, que humilde y discretamente han ido creando sus propias colecciones y contribuyendo a la promoción cultural de los artistas españoles e internacionales. Verdaderos mecenas que han hecho y hacen que el arte a día de hoy sea posible. Además no podemos olvidar el hecho de que formen la muestra tres colecciones diferentes, que se complementan a la perfección, ya que crean un discurso argumentativo homogéneo.

También hay otros aspectos importantes a resaltar en la exposición, como es su capacidad educativa. En tan solo un espacio reunidas se pueden ver, analizar e interactuar esculturas de tres siglos diferentes, entre las que se encuentran piezas de Auguste Rodin, Edgar Degas, Pablo Ruiz Picasso, Salvador Dalí, Santiago de Santiago, Julio López o Venancio Blanco entre otros muchos. Por lo que es muy recomendable para los estudiantes, ya que se trata de una herramienta educativa única, que aborda la temática escultórica, medio que paradójicamente no es tan común o se ve menos que la pintura; pero también para todo aquel interesado en el arte.

EScultura es una de las exposiciones más importantes a nivel nacional, y según la teoría del comisario de la sección de arte contemporáneo de Musée d'Art Moderne de la Ville de Paris, del Museo de Grenoble y del Musée National des Arts d'Afrique et d'Océanie, Pierre Gaudibert (1928-2006, París Francia), “para que un artista o una exposición triunfe, necesita las 3M: Museo, Medios de comunicación y Mercado”, y en este caso, EScultura cumple sobradamente las condiciones para triunfar.

FUNDACION MAXAM

La Fundación MAXAM (www.fundacionmaxam.net) es una organización sin ánimo de lucro que realiza actividades de patrocinio en el campo de la cultura y, en concreto, de la pintura. Además, la misión de la Fundación se centra en la organización, conservación y divulgación de la herencia histórica acumulada por MAXAM desde su fundación en 1872 por Alfred Nobel. Organiza también actividades para promover y alcanzar objetivos vinculados a la investigación y el desarrollo de carácter cívico, social, educativo, científico y tecnológico.

La Colección de Pintura MAXAM

La Colección de Pintura MAXAM se remonta a 1899 con el encargo a Arturo Mérida –conocido ilustrador, pintor y escultor- del primer almanaque de explosivos, el del año 1900. Desde entonces, MAXAM ha solicitado anualmente a un pintor de prestigio, reconocido por crítica y público, que elabore una obra con la que ilustrar la nueva edición del calendario. La petición a los artistas se reduce a tan solo dos aspectos, ser figurativos y que el tema a plasmar tenga relación con su actividad.

Una iniciativa pionera en el campo del mecenazgo empresarial –impulsora del movimiento y la técnica del cartelismo en nuestro país- que se ha convertido en una tradición repetida desde hace más de 115 años y que ha creado una colección única por el concepto, las temáticas (el mundo de la minería, el tiro como deporte de élite en las primeras décadas del siglo XX, escenas rurales en las décadas de los 40, 50 y 60) y el estilo de las obras (más popular en sus inicios y a la vanguardia de las corrientes más contemporáneas en su última etapa).

Isabel Quintanilla y “El paisaje de Alfred Nobel”

La encargada de darle imagen al almanaque de 2015 fue Isabel Quintanilla (Madrid, 1938-2017), figura clave del movimiento del realismo. Su nombre y prestigio prorrogaba así la nómina de autores de la Colección MAXAM como Emilio Sala, Cecilio Pla, Julio Romero de Torres, Manolo Valdés o Rafael Canogar... Antes de exposición en el Centro Cultural San Clemente de Toledo, su obra “El paisaje de Alfred Nobel” ha podido verse en su presentación en noviembre de 2014 en Madrid y en muestras de la Colección MAXAM en EE.UU. y Panamá.

BREVE RESEÑA HISTORICA DE LA ASOCIACION ESPAÑOLA DE PINTORES Y ESCULTORES

Los artistas de principio del siglo XX sintieron la necesidad de unirse para poder desarrollar diversas actividades que, disgregados, no acababan de lograr. Así reunidos medio centenar de ellos en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, fundaron la ASOCIACION DE PINTORES Y ESCULTORES con los principales objetivos de organizar certámenes colectivos orientados primordialmente al mejor conocimiento de los jóvenes valores, celebrar concursos, actos culturales, etc., y de modo importante, crear y fomentar entre todos los artistas asociados un beneficioso espíritu de compañerismo y profesionalidad.

El día 15 de abril de 1910, fueron firmados el Acta de Fundación y los correspondientes Estatutos por sus creadores Eduardo Chicharro, Miguel Blay y Cecilio Pla, y el día 24 del mismo mes y año se celebró la Junta General Constitutiva, cuya Acta firmaron como Socios Fundadores, además de los tres citados, otros artistas tan prestigiosos y relevantes como: Joaquín Sorolla, Doménech, los Villega, Francisco Maura, Ricardo Baroja, Aniceto Marinas, Manuel Benedito, Fernando Alvarez de Sotomayor, Pinazo, José M^a López Mezquita, José Llasera, Marceliano Santamaría, José Moreno Carbonero, Antonio Muñoz Degrain, Benlliure, Francisco Pradilla, Ferrán, José Capuz, Vera, Martínez, Cubells, los Zubiaurre, Mateo Inurria, Francisco Esteve Botey, Anselmo Miguel Nieto, Bermejo, José Nogué, Julio Romero de Torres, Garnelo, Luis Bea, Espina, Francisco Alcántara, Simonet, Lupiáñez, Viniegra, Moreira, Ariz, Pulido, Coullaut Valera, Morena, Llaneses, Ramón Zaragoza, Martínez Abades, López Ayala, Rodríguez Acosta, Poggio, Lhardy, Comas, Sánchez Gerona, Anasagasti, Néstor, Roberto Domingo, Ricardo Marín, Martínez Vázquez... y muchos otros que, más tarde, fueron y son aún maestros del arte de España que daban, con su fama y autoridad, brillo y prestigio a la naciente Asociación.

Dentro de un clima de estímulo, fruto de los excelentes resultados obtenidos con las sucesivas exposiciones y manifestaciones artísticas de todo tipo celebradas, nació entre los asociados la idea de organizar un gran certamen de carácter nacional donde pudieran participar todos ellos, muy numerosos ya. La idea cristalizó en una ambiciosa exposición que con el nombre de SALON DE OTOÑO, tuvo lugar por primera vez el año 1920.

Al primer Salón presentaron obra los grandes nombres artísticos de la época, inaugurándose también una sala llamada de “Recuerdos”, donde se colgaron obras de los hermanos Bécquer, Domingo Marqués, Gessa, Lucas hijo, Raimundo Madrazo, Enrique Mélida, Eduardo Rosales, Carlos Luis Rivera, Tomás Martínez, Casimiro Sainz, Martín Rico, Emilio Sala, Urgell y Velázquez...

Con el paso del tiempo los Salones fueron adquiriendo, cada vez más, una enorme importancia en la vida artística de España, que trascendió incluso al extranjero. Llegaron a obtener estos certámenes tan justo valor como índice real de la marcha del Arte en España, y así continuaron, aumentando constantemente en cuanto a importancia y prestigio, significando para los que ganaban su Medalla, la consagración definitiva como verdaderos artistas profesionales.

La Asociación Española de Pintores y Escultores también se implicó en la actividad legislativa y consultiva. Participaba, a petición del propio gobierno, en la preparación de proyectos de Ley, en la elaboración de planes de estudios artísticos, en la

designación de profesionales para los centros docentes de toda España, y era, ante todo y sentando cátedra, órgano de consulta obligada para la actividad artística tanto en España como en su representación exterior, siendo parte activa en las Juntas de Adquisición de obras de arte, o en los comités organizadores de participación española que con tanto acierto y dignidad representaban a España por todo el mundo.

La Asociación Española de Pintores y Escultores participaba como jurado en todo tipo de concursos y premios oficiales, ya que era su dictamen signo de rectitud, garantía de calidad, y sello de prestigio.

La Asociación Española de Pintores y Escultores es la protagonista de excepción de lo que ha sido la evolución de la pintura y la escultura española en el siglo XX, y lo que llevamos del XXI. El talento de los socios que se cuentan en sus filas se ve complementado con el prestigio de sus más veteranos creadores y siempre engrosan las exposiciones del Salón de Otoño.

En el Salón de Otoño siempre se reitera la voluntad de dar cabida a los artistas más jóvenes, manteniendo un porcentaje que contraste con las obras maestras. En todos los Salones de Otoño, y son ya 85 las ediciones a las que este mismo año ha llegado, ha habido obras de atrevimiento y de ensayo que la Asociación Española de Pintores y Escultores ha amparado siempre, sin encasillarse en tradicionalismos sistemáticos, ya que todos sus asociados son iguales ante el reglamento de participación en el certamen, sin fronteras de ideales ni de técnicas, ni de tendencias.

Abierto a la participación de todos los artistas españoles, cada edición cuenta con un mayor índice de participación, lo que lo convierte no sólo en el certamen más antiguo de los que se celebran en España, sino en el más prestigioso de todos, y prueba de ello es su permanencia en el tiempo, ajeno a situaciones políticas y económicas fluctuantes como las que atravesamos.

Pero la Asociación Española de Pintores y Escultores realiza otras convocatorias de gran prestigio, como el Premio “Reina Sofía de Pintura y Escultura”, que ha cumplido ya su edición número 53, que cuenta siempre con la presencia de S.M. la Reina Doña Sofía, Presidenta de Honor de la entidad y con la inestimable colaboración de Google.

C/Infantas, 30. 2º – Dcha 28004 – Madrid 915 22 49 61 y 630 508 189

Horario de oficina: Lunes a viernes, de 10 a 14 y de 17 a 20 h.

mail: administracion@apintoresyescultores.es

Más información en www.apintoresyescultores.es